



1934  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

### JUNTA PLENARIA ACADÉMICA

7 de febrero de 2011

**D. Diego Alcolea Navarro**

*“El valle de Peñamellera en la Edad Media”*

El modo en que se organizan las aldeas y villas de Cantabria es resultado de distintos procesos históricos y territoriales. La forma del núcleo siempre manifiesta la naturaleza de la organización social y económica de su población, y en ocasiones nos trasmite aún hoy la imagen de los procesos de estructuración territorial de la Edad Media, perfectamente recogida en su organización morfológica, aún cuando la edificación date de época mucho más reciente.

En las distintas comarcas existen diversos modos de organización de las hileras de edificios, barrios, callejas y espacios libres, siempre obedeciendo a razones de funcionalidad y a unas determinadas razones históricas en muchas ocasiones condicionadas por la existencia de los antiguos solares, la disposición de los terrazgos o la existencia de recorridos ganaderos antiguos.

La evaluación patrimonial de estos núcleos, sin embargo casi siempre se ha limitado al estudio del aspecto de los edificios, cultos o populares, valorando el estado de conservación, la monumentalidad de casonas y palacios o el “pintoresquismo” del núcleo; bajo estas premisas se produjeron las declaraciones de los distintos conjunto históricos, comenzado en 1943 con la declaración de Santillana del Mar, continuada después con las villas costeras, un puñado de conjuntos monumentales ligados a episodios históricos y algunos núcleos “bien conservados” del interior.

La intervención del ponente plantea nuevas líneas de lectura para la determinación del valor patrimonial de la morfología de un núcleo, a través fundamentalmente del análisis de su planta, el modo de disponer las alineaciones de las construcciones, la parcelación, las tipologías edificatorias, la organización de los espacios libres, la situación de la iglesia parroquial, etc.